



*Parte del puerto de Estocolmo desde Katarinahissen.*

## PAISAJES Y JARDINES DE SUECIA

Luis Riudor, Arquitecto

El III Congreso Internacional de Arquitectos Paisajistas nos brindó la ocasión de visitar Suecia. Visita algo detenida en Estocolmo, más rápida en otras ciudades; pero siempre con la pena de pasar por alto muchos aspectos y detalles.

El momento interesantísimo en que se encuentra España en cuanto a la ordenación de sus regiones y ciudades, con la posibilidad de dar el valor debido a las bellezas naturales que encierran y la inquietud sentida por amplios sectores directivos sobre el porvenir de nuestro campo y nuestras ciudades, motivó una concurrencia numerosísima de españoles a este Congreso.

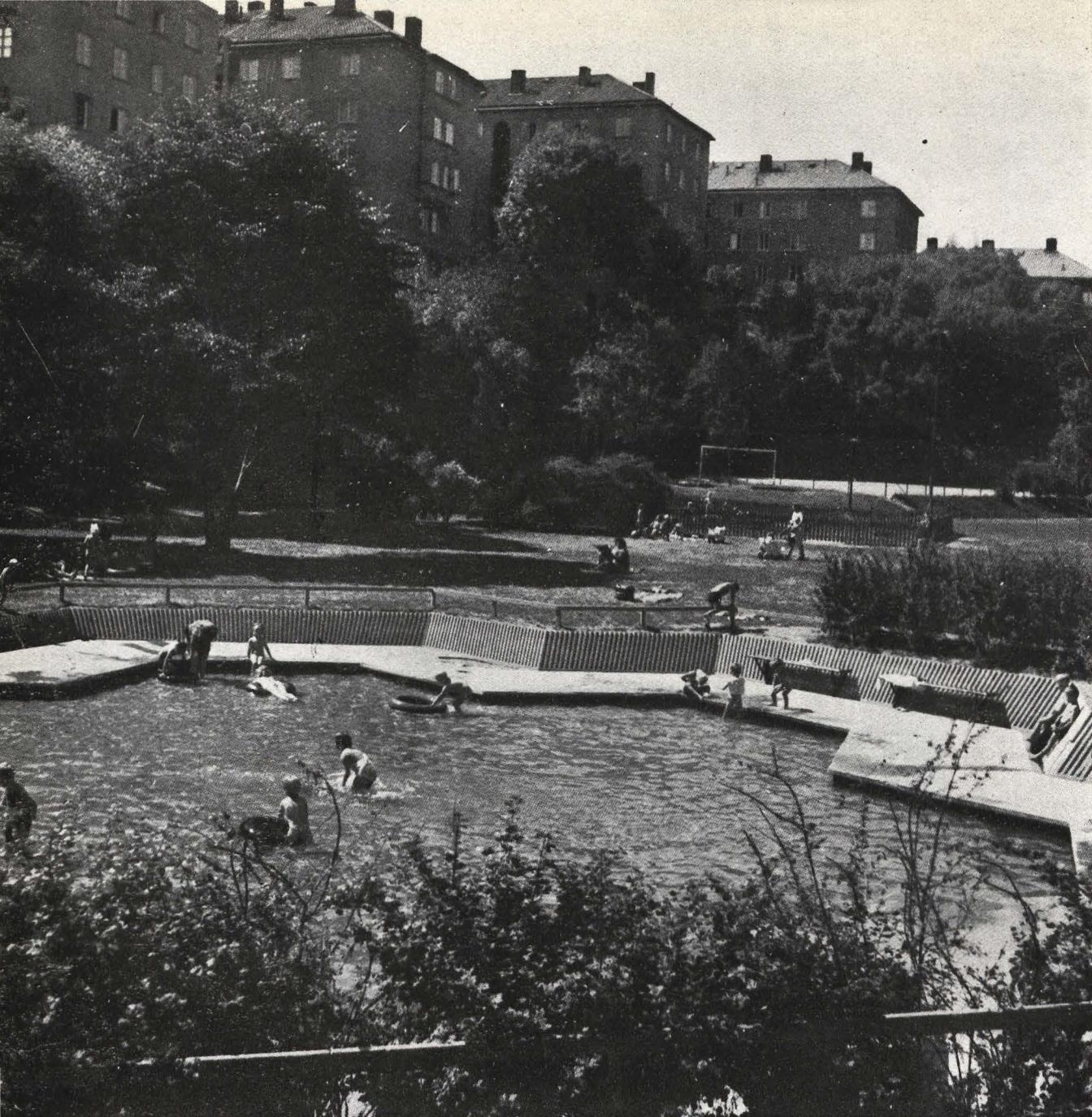
Ciertamente, el paisaje natural es cada día más apreciado y estimado, y los jardines, más solicitados y respetados; nos preocupamos del valor humano del paisaje, de su influencia en la vida moderna, de su conservación y regeneración, de la zona verde de la barriada, del núcleo deportivo, etc. Hoy no es posible planear ciudades ni ordenar regiones sin atender a estos conceptos con carácter primario y fundamental.

Por esto, y a pesar de las diferencias profundas que nos separan de Suecia y de la manera de ser de sus ha-

bitantes, creo que todos los asistentes a dicha reunión, después de valorar debidamente los resultados obtenidos, estaríamos de acuerdo en desear que el ambiente general de España permitiese dar una importancia parecida a la vegetación.

Porque de las visitas realizadas por los alrededores de Estocolmo, Gotemburgo y las ciudades de Uppsala, Västerås, Örebro, Karlskoga, Karlstad, con sus parques públicos y jardines particulares, bloques de viviendas modestas y barriadas lujosas, fábricas, cementerios, jardines históricos, jardines botánicos, instalaciones deportivas, etc., se saca la conclusión de que una idea fundamental ha presidido la composición: construir y edificar en el paisaje.

Las provincias de Sudermania, Uplandia, Vestromania, Nericia, Värmlandia, Dalecarlia y Bohus, con las ciudades antes mencionadas, constituyen la parte central de Suecia, con su espléndida tradición histórica y cultural, que no impide la instalación en ellas de importantes industrias, incluso las metalúrgicas. Tienen fama



*Arriba: Jardín infantil, con piscina, campos de fútbol, etcétera, en Blecktorns Parken. Abajo: Un moderno elemento para juegos infantiles en Humtegar den, de Estocolmo.*



*El Ayuntamiento de Estocolmo y sus jardines.*

de ser muy bellas, así como Estocolmo la tiene de ser una de las ciudades más hermosas del mundo.

Pero esta atrayente belleza radica principalmente en la armonía lograda entre el paisaje natural y la obra del hombre. Los núcleos edificados, las factorías, las carreteras, los puentes, se encuentran en el paisaje sin herir su belleza, sin deformar sus características.

Este paisaje natural, sucesión de oscuras masas de bosque y brillantes extensiones de agua, con campos verdes de forraje o cereales, que durante muy poco tiempo amarillean por la flor de los tubérculos o la madurez de los granos, no resistiría la fábrica descaradamente emplazada o el núcleo urbano esporádicamente nacido sin desmerecer completamente. Es el sentir general, que comprende y acepta la ordenación estudiada de los técnicos y artistas que modulan el concepto humano del paisaje.

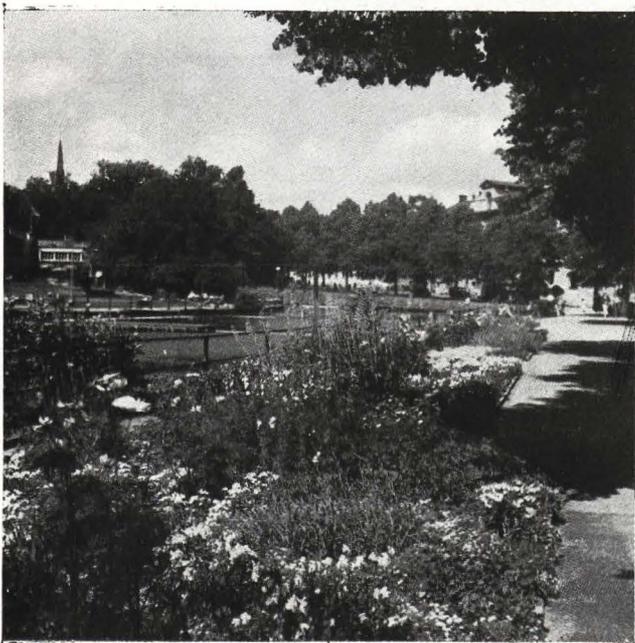
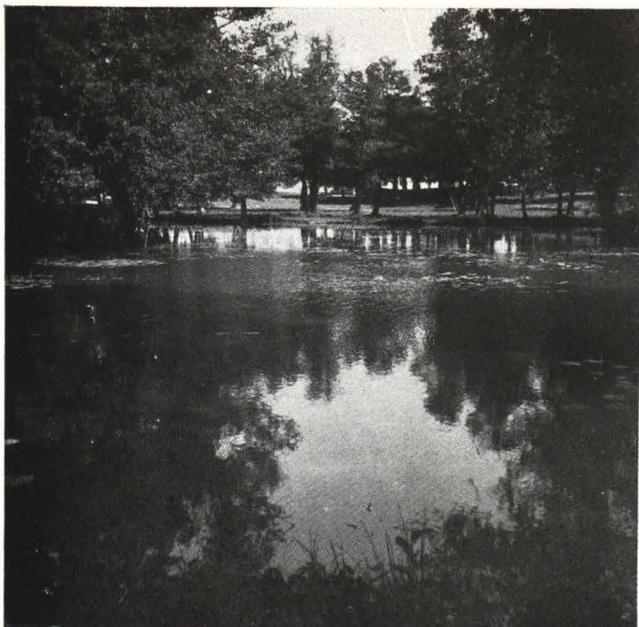
Los paisajistas y urbanistas en Suecia pueden disponer para sus realizaciones de extensos terrenos, ya que el desplazamiento de los habitantes de los nuevos núcleos de edificación hacia los centros vitales está asegurado por modernos sistemas de locomoción; pero

cuentan, sobre todo, con el goce y admiración de estos habitantes por la Naturaleza, resultante de la educación literaria y botánica que han recibido. La literatura romántica sueca, con sus ricas narraciones impregnadas de profundo espíritu lírico y amor a la tierra, hace comprensibles y amables a todos, los paisajes del país, con sus bosques poblados de misteriosos ruidos, sus lagos tersos o movidos, sus brumas irreales y evocadoras.

La importancia pedagógica de las ciencias naturales es reconocida en todos los países; pero en pocos es tan aplicada como en Suecia. La enseñanza elemental familiariza a los suecos con las plantas silvestres del bosque y las hortícolas del próximo jardín público, y les enseña también, desde sus primeros años, a amar el regalo de la Naturaleza y a apreciar el ingenio del hombre para mejorar la Naturaleza.

Como extensión de este interés nacen las enseñanzas superiores de botánica y los jardines botánicos. La patria de Carlos de Linneo ha ido siempre a la cabeza de estos estudios, y sus jardines botánicos y sus laboratorios son de importancia mundial.

En estos jardines botánicos se cultivan no sólo las



plantas de interés puramente científico, sino las ornamentales y decorativas, fomentando así el gusto y afición a las más bellas flores.

El jardín botánico de la Universidad de Uppsala y el de Gotemburgo ofrecen bellos parterres de plantas puramente hortícolas; el Bergianska, de Estocolmo, incluso tiene un servicio de venta de planta de flor de temporada.

Muy significativa es la existencia, en el centro de Gotemburgo, de un gran parque propiedad de la Asociación de Horticultores, convertido en jardín de exhibición con las mejores selecciones de flor de temporada y de rosales y con varios invernáculos con planta tropical. Las plantas silvestres forman allí el complemento de las hortícolas, y constituyen una atracción de las más bellas e importantes para propios y forasteros.

Este ambiente, tan propicio al amor a la Naturaleza, es ampliamente cultivado por las Corporaciones públicas. Estocolmo, con sus 4.000 hectáreas de zona verde, de las cuales 2.000 corresponden a parques públicos y el resto a jardines privados o parques naturales, presenta el caso único en el mundo de una ciudad con 57 m<sup>2</sup> de espacio verde por habitante, cuando París, incluyendo los parques exteriores (Boulogne, Vincennes, Saint-Cloud, etcétera), tiene 1,7 m<sup>2</sup> por habitante.

El Municipio tiene más de 60 parques, en los cuales procura adelantarse a las necesidades de los habitantes. Durante unos años se ha hecho una campaña importantísima en favor de los jardines infantiles, de suerte que, diseminados por toda la ciudad, dentro del parque público o separados de él, se encuentran estos jardines con sus piscinas y juegos variadísimos y modernos, llegando hasta la construcción de casas amuebladas a escala infantil para los juegos de las niñas.

Actualmente tienen en estudio la campaña de los jardines para ancianos, jardines tranquilos y sosegados, para los cuales M. Holger Blom, el arquitecto de los jardines municipales, piensa recoger la tradición de nuestro jardín hispanoárabe, pues me decía que su poesía era muy a propósito para alegrar y alentar el espíritu del hombre decaído en las luchas de la vida.

Los jardines antiguos, con sus grandes arboledas, han sufrido una transformación estos últimos años, a fin de que en ellos pueda gozarse del sol durante los pocos días del año que allí disfrutan de este beneficio. Para ello se han colocado grupos de bancos dentro del césped, ligeramente cubiertos por arbustos.

La modificación de los jardines antiguos y la nueva construcción de los actuales se orientan hacia el trazado paisajístico amplio y bien concebido, considerando los parques y jardines públicos como prolongación de aquel paisaje natural que rodea y penetra la ciudad.

Uno de los medios para atraer el público a los parques durante los largos crepúsculos vespertinos de los meses de verano son las representaciones teatrales y los conciertos. Para los primeros, las diversas compañías disponen de unos camiones que se convierten en escena, y llevan todo lo necesario para la representación. Pude ver el interés con que era seguida la representación del *Tartufe*, de Molière, en un parque de barriada. Además de comedia clásica se representa teatro histórico y religioso, y se dan *ballets* regionales y revistas musicales.

*Varias vistas de parques y jardines suecos.*

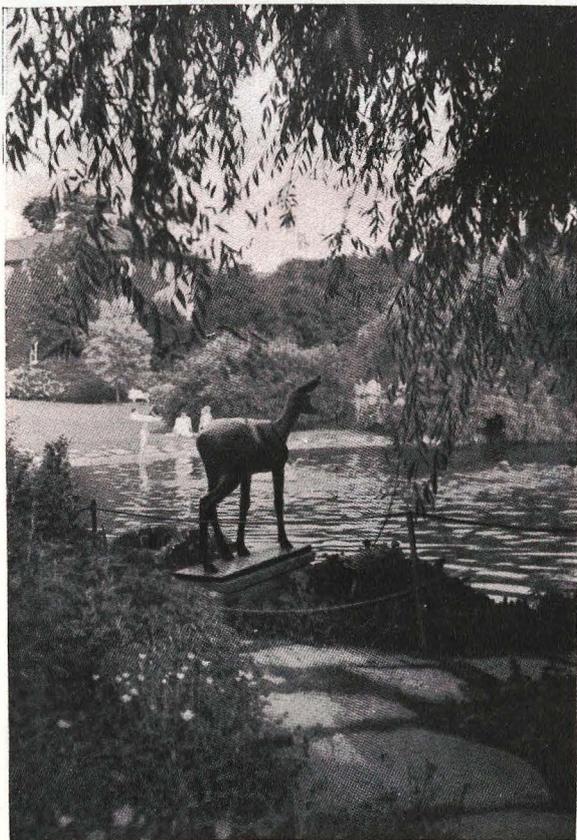


1

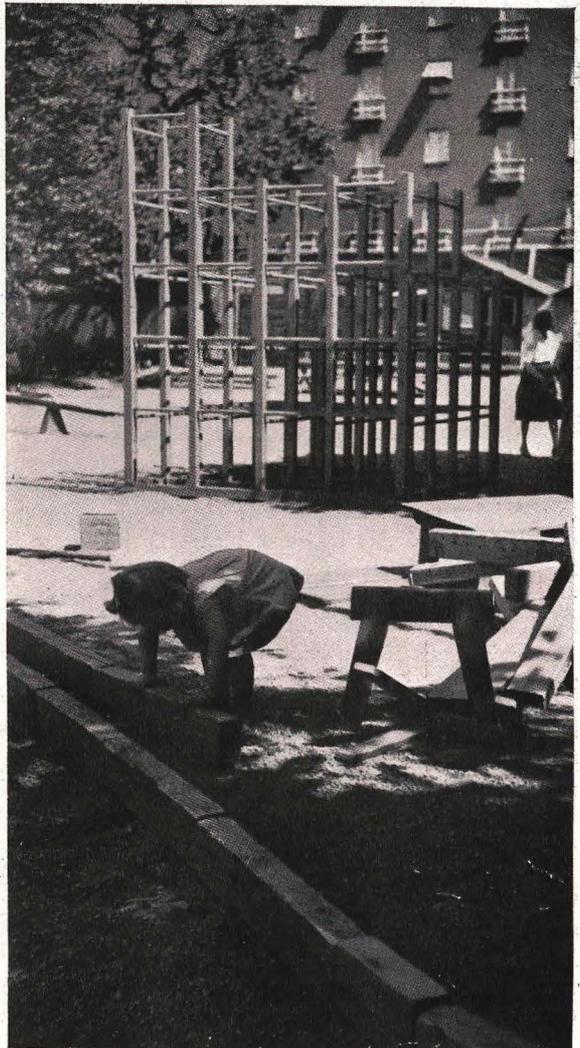


3

1. "La Muerte". Grupo escultórico en el cementerio de Estocolmo.—2. Jardín de una fábrica de conservas en Estocolmo.—3. Fuente en Gotaplästen. 4. Elementos de madera para juegos infantiles en Björns Trädgård, de Estocolmo.



2



4



*Paisaje natural en el lago Mälaren, en Drottningholm, cerca de Estocolmo.*

La atracción del parque público con su complemento zoológico tiene una aplicación sencilla en el Skansen de Estocolmo, donde los osos, blancos y pardos, y las focas, se encuentran en un ambiente muy próximo al que les es natural. En Skansen, también el elemento folklórico ha dado lugar a una especie de pueblo escandinavo, aunque no tan completo y variado como nuestro pueblo español de Montjuich.

Las ciudades de menor importancia que visitamos nos muestran una orientación paralela a la indicada: grandes espacios verdes de tipo natural que encuadran fragmentos bellísimos de césped y flor perfectamente mantenidos.

Las visitas realizadas a los nuevos núcleos de habitación, generalmente casas en bloques, nos confirman siempre aquella impresión de fluidez dentro del paisaje, con dominio del espacio verde en proporciones algunas veces inquietadoras, como en el caso de las casas en estrella de Rosta, cerca de Orebro.

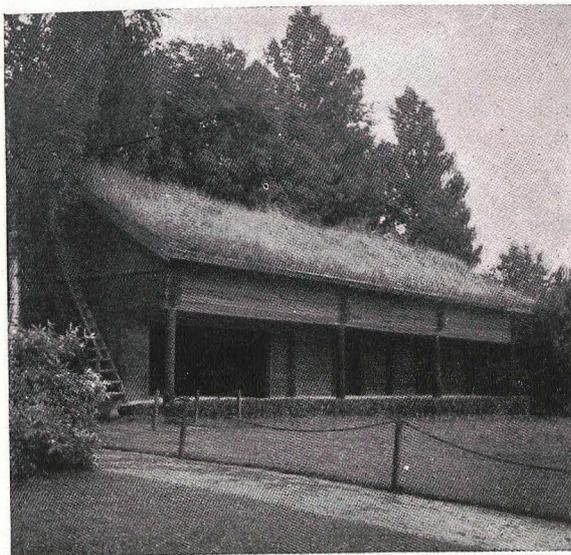
El diverso concepto paisajístico y jardinero de los

países nórdicos y mediterráneos pudo observarse durante los días del Congreso. En una de las sesiones fueron proyectadas unas dispositivas en color de nuestro compañero el arquitecto José M.<sup>a</sup> Martino, de jardines y paisajes de la costa mediterránea de Cataluña, especialmente de la costa brava, con unas notas que redactamos para situar el ambiente histórico y los elementos técnicos con que contamos en nuestras realizaciones. La sorpresa que experimentaron los asistentes, subrayada con no pocas exclamaciones, poco a poco fué convirtiéndose en admiración, pues, realmente, el colorido, la luz, la precisión de formas, los contrastes, mostraban un concepto nuevo. Nuestros pequeños jardines, limitados, precisos, estaban muy lejos de los inmensos, indefinidos paisajes de sus conjuntos ajardinados.

Otro día, cerca de Karlstad, visitamos el parque de Rottneros, que rodea una señorial residencia, llena de historia, donde Selma Lagerlöf escribió su *Leyenda de Gosta Berling*. La parte central del parque es de nueva construcción; tiene traza regular, y abundantes escultu-



*Arriba: Bancos a pleno sol en Berzelii Park, Estocolmo. Abajo: Casa junto al lago de Fryken, en el parque de Rottneros, cerca de Karlstad.*



ras que immortalizan a los protagonistas de las novelas y leyendas suecas.

A pesar de los indiscutibles méritos del jardín, la contemplación de las amplias avenidas y arriates, entre la vaporosa neblina de aquel día lluvioso, no producía el resultado apetecido, y las esculturas detonaban con la vegetación.

Y, sin embargo, en la porción paisajista, donde, por respeto a la humilde casa donde se recogía Selma Lagerlöf, junto al lago Fryken, con sus prados y sus masas de árboles, se había modificado poco el paisaje natural, la belleza resplandecía, y brumas, árboles y prados, esculturas y casas, formaban un todo armonioso.

El clima, el ambiente, las tradiciones, la manera de sentir y vivir, originan unas características tan fuertes, que en jardinería es muy difícil pretender olvidarlas por un mero hecho personal.

Por esto en España, una vez logrado el ambiente propicio para dar a la vegetación toda su importancia, creo que podríamos conservar y mejorar los paisajes naturales con la sublimidad de nuestras montañas, nuestras llanuras y nuestros mares; pero continuaríamos construyendo jardines limitados, precisos, es decir, no confundiríamos nunca el jardín con el paisaje, dando a cada uno su propio valor.